



El Día de Baleares
ILLES BALEARS

Jueves, 7 de Junio de 2001

Los peligros del diabético con colesterol *Muchas de las 40.000 personas que padecen esta enfermedad no controlan la grasa en sangre*

j.r.r.

PALMA.— 30.000 personas sufren diabetes en Mallorca, 40.000 si contamos todas las islas de Baleares. La incidencia de la diabetes en la sociedad moderna es alta. Se calcula que hay 140 millones de diabéticos en todo el mundo, 1,5 en el conjunto del Estado. El 10% son insulino dependientes, el resto pertenecen al tipo II que se manifiesta en la madurez.

«Y en 20 años se espera que el número de diabéticos sea el doble», explicaba ayer el doctor José Moreiro, jefe del Servicio de Endocrinología del Hospital Universitario de Son Dureta y asesor de la Asociación de Diabéticos de Baleares (ADIBA). Se calcula que si el 9% de la población es diabética «conocida» un 4% lo es «desconocida».

Estos datos cobran especial importancia desde el momento en que también se sabe que casi el 30% de los diabéticos estudiados en el último análisis de campo realizado en Baleares (Sa Pobla, 1990) tienen los niveles de colesterol demasiado altos, lo cual supone un grave riesgo de morir de forma prematura de una enfermedad cardiovascular.

En la actualidad los datos del llamado Estudio Sapo (de Sa Pobla) se están actualizando. El doctor Moreiro cree que «aunque es probable que el nivel de hipercolesterolemia incontrolada entre los diabéticos haya mejorado», éste sigue siendo un problema de salud pública de primer orden, por ser el colesterol un grave factor de riesgo.

Campaña de la FEDE y MSD

Para concienciar a la población en general y a la diabética en especial de la necesidad de controlar el colesterol la Federación de Diabéticos Españoles (FEDE) y la multinacional farmacéutica Grupo MSD, han puesto en marcha —también en Baleares— una campaña bajo el lema «Si es diabético controlar el colesterol es bueno».

No es para menos. Explica el doctor Moreiro que «los diabéticos tienen un 60% de morbilidad, predisposición para enfermar, cardiovascular y entre un 50 y un 55% de mortalidad cardiovascular». La combinación de colesterol alto, diabetes, hipertensión y tabaquismo dispara los niveles de riesgo cardiovascular.

Sólo la hipercolesterolemia —esos niveles de colesterol «del malo» en sangre superiores a 100 miligramos por decilitro— suponen un aumento de entre dos y tres veces (las mujeres corren un mayor peligro, sobre todo en la menopausia) de riesgo de sufrir una enfermedad del corazón o un infarto cerebral, explica el doctor Moreiro.

El especialista señala que si el colesterol «malo», capaz de atascar las arterias, no debe superar la mencionada proporción, el colesterol «bueno», denominado por las siglas HDL, capaz de contrarrestar a su análogo nocivo, debe alcanzar o superar la proporción de los 45 a 40 miligramos por decilitro de sangre.

El doctor Moreiro advierte también de la necesidad de controlar los triglicéridos, dado que su abundancia incrementa también el riesgo, por no hablar de la hipertensión arterial (HTA) que no debe dejar de oscilar entre valores máximos y mínimos de entre 130 y 80. «Así como la hemoglobina glucosilada, que no debe superar el 6,5%».

Fijar objetivos

Con esa alusión al índice de azúcar en sangre el doctor Moreiro insiste en que el paciente debe conocer los valores de sus factores variables que controlan los niveles de grasas en sangre o de azúcar, de modo que «sea el propio paciente el que proponga sus objetivos al médico, que en realidad es su asesor, el técnico capacitado para ello».

Pero de nada sirve controlar sólo el colesterol si el diabético tiene además la tensión alta y fuma: «A esos tres agentes se les ha llamado 'los cuatro jinetes del Apocalipsis' por lo dañinos que pueden ser», explica el doctor Moreiro, quien asegura que esos factores de riesgo son, hoy por hoy perfectamente controlables con medicinas y terapias.

Y para controlar hay que saber antes que el problema existe. Moreiro anima a cualquier persona a partir de los 35 años a controlarse los niveles de azúcar en sangre, más si se tienen antecedentes familiares, y más aún si se es mujer y se ha tenido un bebé de mucho peso. Entre el 20 y 50% de los diabéticos no están diagnosticados.